

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Gral. de Proceso 14
Unid. de Publicaciones Periódicas

VOZ REBELDE

ORGANO CLANDESTINO DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR)

Núm. 44

Lima-Perú, Julio de 1966

S/ 3.00



M A X I M O V E L A N D O G A L V E Z

MIEMBRO DEL COMITE CENTRAL DEL MIR
HEROICO DIRIGENTE DE LA GUERRILLA TUPAC AMARU
VILMENTE ASALTADO POR LAS FUERZAS REPRESIVAS

V O Z R E B E L D E

Organo Clandestino del Movimiento
de Izquierda Revolucionaria (MIR)

Nº 44 Lima, julio de 1966 \$/ 3.00

/ E d i t o r i a l /

¡ DEMOS PASOS CONCRETOS HACIA LA UNIDAD !
.....

LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA y el frente único de todas las fuerzas democráticas y patrióticas de nuestro pueblo son objetivos nacionales tan vitales y urgentes que ya resulta superfluo insistir sobre las razones de su necesidad. Mucho menos basta con proclamar la buena intención de alcanzarlos. Lo imperioso ahora --tras un año de lucha armada revolucionaria-- es dar pasos concretos hacia la unidad.

NI LA INOPERANCIA DE LAS ELECCIONES como vía para la toma del poder por los trabajadores, ni los contrastes y dificultades previsibles de la vía insurreccional, deben confundir a la izquierda y a las fuerzas populares y nacionalistas, haciéndolas consentir en el mito de la fortaleza del conservadorismo y de la debilidad del movimiento revolucionario en el Perú.

NUESTRO PAIS REQUIERE UNA TOTAL e inmediata transformación revolucionaria de sus estructuras económicas, sociales y políticas. El MIR, con las armas en la mano, se ha puesto en la primera línea al iniciar este proceso. Sabemos que esta lucha no es exclusiva ni puede darse aisladamente, sino que requiere del concurso de todas las fuerzas de izquierda y de todos los sectores democráticos y patrióticos para impulsarla y desarrollarla, y que nadie más que el mismo pueblo la llevará hasta su culminación. Porque ella encarna dicha necesidad objetiva y dichas aspiraciones populares de transformación revolucionaria, es que afirmamos que la izquierda es potencialmente muy poderosa en el Perú. Con una condición, sin embargo: que sepa unirse y hacer en su torno la unidad de la nación.

¿QUE PASOS CONCRETOS pueden y deben darse, a partir del presente, aquí y ahora, hacia esas grandes metas que son la unidad de la izquierda y el frente único antioligárquico y antiimperialista de todo el pueblo?

TENEMOS QUE ACTUAR en varios niveles, que se distinguen unos de otros por sus fines y medios más o menos elevados, pero que son todos igualmente necesarios.

EN EL PLANO MAS FACILMENTE ACCESIBLE, la tarea inmediata consiste en la organización de una nueva central sindical nacional que, inspirándose en la tradición de la Confederación General del Trabajo (CGTP) de

José Carlos Mariátegui, unifique a todos los sindicatos obreros, campesinos y de empleados, superando el divisionismo de la CTP aprista, amarillista, pro-patronal y pro-imperialista. Hay que conformar, en base a los organismos sindicales que estén dispuestos a hacerlo, un Comité Organizador, el cual ha de convocar y preparar el Congreso Nacional Extraordinario de Trabajadores, del que debe salir democráticamente constituida la nueva central.

EN OTRO PLANO SIMILAR --salvando las diferencias obvias-- hay que procurar desterrar de las universidades el divisionismo estéril y propender, como primer paso, a la elección de organismos bases que hagan posible la reunión de un nuevo Congreso Nacional de Estudiantes, para que corone la obra que dejó inconclusa el anterior; dotar a la Federación de Estudiantes del Perú (FEP) de una dirección única y autorizada que sea capaz de hacer sentir su peso en la lucha por la liberación de nuestro pueblo, por la vigencia de las libertades democráticas, por la amnistía general y por las reivindicaciones estudiantiles.

A NIVEL PROPIAMENTE POLITICO, la exigencia más sentida e imposter-gable es la de establecer una coordinación de los diversos partidos y grupos de izquierda que, sin perjuicio de sus propios planteamientos ideológicos ni de su independencia orgánica, les permita actuar como una sola fuerza en la vida pública del país. Coordinada y unida, la izquierda no deberá aislarse de las demás fuerzas patrióticas y democráticas que existen en el país, sino aplicar una correcta política de acercamiento hacia ellas. Sin disimular las divergencias, pero subrayando en cada oportunidad los puntos comunes alrededor de los cuales coincidimos. Nuestra finalidad permanente tiene que ser aislar a la ínfima minoría oligárquica para impedirle aplicar sus planes entreguistas, explotadores y de opresión.

PERO, EL PLANO DECISIVO Y PRIMORDIAL es el de la lucha armada revolucionaria. Sin sectarismo alguno, en este terreno el MIR se ha colocado a la vanguardia del combate. Por eso está en el legítimo derecho de exigir para la acción guerrillera ya iniciada, no sólo el apoyo efectivo sino también la integración y la unidad de todos aquellos que, no en las meras palabras sino en los hechos, reconocen la vía no pacífica como camino fundamental para liberar a nuestro pueblo de la explotación. En este campo, menos que en cualquier otro, jamás puede admitirse la dispersión de los esfuerzos.

CON ESTOS PLANTEAMIENTOS CONCRETOS, que son a la vez propuestas y exigencias, nuestro Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) enarbola nuevamente sus banderas de siempre: unidad popular y lucha armada.

HACE UN AÑO, precisamente al comenzar la lucha guerrillera, dijimos que la tarea de la hora era "constituir un amplio frente único que se base en la alianza obrero-campesina y se apoye en los demás sectores del pueblo que también sufren explotación imperialista, de la burguesía y el latifundismo". No hacemos más que ratificar este planteamiento, cuya justeza es ahora mayor que nunca.

LAS DIFICULTADES Y CONTRADICCIONES que obstaculizan el camino del frente único no se nos ocultan. Sabemos bien que "es utopía pensar que

gorilas? ¿Quiere decir, entonces, que a pesar de la muerte heroica de Luis De la Puente y sus compañeros, a despecho de los asesinatos de decenas de prisioneros y no obstante el fusilamiento de centenares de rehenes, las guerrillas no pueden ser suprimidas por medios militares?

Tales interrogantes ponen al desnudo la grosera contradicción que invalida el panfleto del Ministerio de Guerra. Por un lado, éste trata de presentar a los guerrilleros como un puñado de "comunistas", "agentes de potencias extranjeras", que han sido "exterminados". Y, por otro lado, advierte sombríamente, que "el virus de la subversión ha penetrado en las universidades y en los colegios, en los sindicatos y en las oficinas, en los clubs y en los hogares". En una palabra, que "el enemigo está en todas partes".

La realidad, naturalmente, es que las guerrillas son la vanguardia armada del pueblo peruano, los mejores hijos del Perú, que han empuñado las armas para liberar a su patria, y que brotan del inagotable reservorio de coraje y abnegación que constituyen la juventud y el campesinado. He ahí la razón de que, por cada uno que cae, surgen diez dispuestos a tomar su lugar.

La lucha armada del MIR continúa. Es que, como lo dijera Luis De la Puente, "Nada ni nadie podrá detener la revolución que hemos comenzado". Hasta los especialistas en "guerra psicológica" del Alto Mando del Ejército se ven forzados a admitirlo.

¿ QUIEN ES EL "ENEMIGO" ?

"Estamos en guerra", afirma el documento emanado del Comando Conjunto. Es cierto y el MIR fue el primero en proclamarlo. El Perú está en guerra civil. No hay tal "agresión extranjera del comunismo internacional", desde que todos los combatientes sin excepción son peruanos y nada más que peruanos. Si existe intervención foránea, ella no es otra que la de los Estados Unidos, a través de su "Ayuda Militar", sus Misiones Militares y sus "Asesores".

Ahora bien, en una guerra civil, más que en ninguna otra, resulta indispensable definir con exactitud al enemigo. Toda confusión al respecto equivale al suicidio.

El MIR, por su parte, ha sido perfectamente claro sobre esto desde el principio: para nosotros el enemigo no son los miembros de las Fuerzas Armadas sino la oligarquía de banqueros, terratenientes y exportadores multimillonarios, el imperialismo yanqui y los jefes militares y policiales antipatriotas que aceptan actuar como sus mercenarios. Contra ellos se yergue el 99 % de los peruanos: campesinos, obreros, artesanos, empleados, estudiantes, oficiales y soldados democráticos y nacionalistas, etcétera.

En cambio, el Ministerio de Guerra y el gobierno en su integridad, embrollan, confunden y engañan cínicamente acerca de quién es el enemigo. El folleto Las Guerrillas en el Perú... quiere hacer creer que se trata del "comunismo", que los enemigos son "Rusia, China y Cuba", pero se revela incapaz de aportar una sola prueba de ello.

Aclaremos esto. Es un hecho que los países del poderoso campo socialista y los pueblos que luchan por su liberación y progreso son enemigos de la reacción capitalista encabezada por los Estados Unidos de Norteamérica. El imperialismo yanqui oprime y explota a nuestro pueblo y agrede a sus guerrillas libertadoras. Por tal razón, en nuestra lucha hemos recibido el aplauso y la solidaridad internacional de los países fraternos.

Nosotros aceptamos todo gesto amistoso que impulse nuestra acción revolucionaria. Pero, esto nunca por nunca puede hacer de los guerrilleros agentes de ningún Estado. Acusaciones como ésta nos recuerdan que Túpac Amaru, San Martín y Bolívar también fueron tildados de "agentes extranjeros". Hoy la historia les ha hecho justicia. ¿Qué decir en cambio de los peruanos que en esa época sirvieron a España? ¿Y cómo calificar a los que hoy se comportan como lacayos y esbirros de los yanquis?

Abran los ojos los militares peruanos, especialmente los jóvenes oficiales de nuestras Fuerzas Armadas. ¿Quiénes son los enemigos contra los cuales se les empuja a pelear?

Son los guerrilleros. Peruanos como ustedes.

Fue un militar como ustedes el primer guerrillero de esta etapa de nuestra historia: el Subteniente Francisco Vallejo. ¿Era un "agente comunista" o un "títere de Rusia, China o Cuba"?

¿Es posible acaso calumniar de tal manera a otro de los guerrilleros epónimos de nuestra revolución, ese paradigma de pureza y sacrificio, el joven y gran poeta Javier Heraud?

¿Por qué, si no, el último Congreso Nacional de Estudiantes, en el que estuvo representada la elite intelectual y la futura dirigencia de la nación, adoptó por unanimidad, el nombre de LUIS DE LA PUENTE UCEDA. ¿Son los sesenta mil universitarios "agentes del comunismo"?

Abran bien los ojos, les repetimos, y verán que los guerrilleros y quienes les apoyan, son vuestros hermanos, jóvenes como ustedes, salidos de hogares del pueblo como ustedes, movidos por el mismo amor al Perú que ustedes, y a los cuales no tienen ustedes ninguna razón para enfrentarse y sí todos los motivos para unirse.

Una cosa es cierta e indiscutible: ningún país puede prescindir de Ejército y, por eso, la Revolución Peruana no amenaza en lo absoluto a la oficialidad democrática y patriótica en su carrera profesional; pero ningún Ejército, por poderoso que sea, puede prevalecer a la larga, si se enfrenta contra su propio pueblo. Y es el pueblo peruano el "enemigo" contra el cual el Comando Conjunto ha lanzado a las Fuerzas Armadas.

A la oficialidad joven y sana del Ejército, la Marina y la Aviación le toca rebelarse para impedir semejante crimen fratricida.

Mientras tanto, las guerrillas del MIR seguirán cumpliendo con su deber, armas en mano.

GENOCIDAS Y CRIMINALES DE GUERRA

Los actuales jefes del Ejército exhiben descaradamente todo su desprecio por la opinión pública (y por el mismo poder civil del cual son teóricamente subordinados), cuando omiten revelar en el informe que acababan de difundir, el número total de muertos habidos entre los guerrilleros. La causa de esa reserva es una sola: mientras que los guerrilleros caídos son unidades, los civiles no combatientes (sobre todo campesinos) asesinados, se cuentan por centenares. Mencionaremos únicamente algunos casos innegables: cinco campesinos fusilados al comienzo de la represión en la zona de Púcuta, de quienes se dijo primero que eran guerrilleros y sobre los cuales se tendió después un manto de silencio; treinta campesinos ejecutados en los alrededores de Lima-Lima, como represalia por creerseles cómplices de la emboscada de Yaguarina; ciento cincuenta colonos de la hacienda Chapi, ametrallados por los "rangers" para "escarmiento" por la muerte de los gamonales Carrillo; decenas de víctimas de los feroces bombardeos aéreos sobre las estribaciones de Illarec Ch'aska, etcétera. Tan bárbara e inhumana ha sido la represión anticampesina, y su carácter indiscriminado fue tal, que asumió todos los rasgos de un verdadero genocidio contra el campesinado quechua de las zonas de guerrillas.

En los casos de crímenes de guerra perpetrados contra los beligerantes mismos, el folleto es tan cínico como en lo referente a los cometidos contra la población civil. Así vemos que se pretende hacer creer en la fábula del suicidio de Máximo Velando, quien mal herido y prisionero fue vil y cobardemente asesinado. Y también se calla lo sucedido con Luis Zapata Boderó, al que le torturó hasta la muerte sin lograr arrancarle una sola palabra.

Nada ilumina más descarnadamente la monstruosidad de los métodos y el entrenamiento represivos puestos en práctica por los mercenarios de la oligarquía y el imperialismo, que la conducta de un Teniente "ranger", destacado en Ayacucho, el cual personalmente degolló el cadáver de uno de los guerrilleros del ELN y llevó consigo su cabeza para exhibirla con fines de intimidación por todos los pueblos de la región. Este miserable sufrió luego un transtorno mental --ante el repudio que le manifestaron tanto la tropa como otros oficiales de su propia unidad-- y se haya actualmente bajo tratamiento siquiátrico.

"NO HAY ZONAS INACCESIBLES"

En tono desafiante, el Ministerio de Guerra concluye su "libro azul", proclamando que "no hay zonas inaccesibles en el país para una Fuerza Armada bien entrenada".

Sin fanfarronería ni jactancia, con la sobriedad propia de los que han probado ya que saben combatir, el MIR responde que menos todavía existen zonas inaccesibles para el brazo armado del pueblo, las guerrillas. Ningún criminal de guerra escapará a su castigo. Todo el entrenamiento y todas las armas que los yanquis pueden proporcionar no impedirán, finalmente, que el pueblo peruano se libere del imperialismo norteamericano.

Esta es una guerra del pueblo y, a la larga o a la corta, la ganará el pueblo.

Hay un hecho que hasta el propio informe tiene que reconocer, a su modo: "Conjuntamente con los asaltos realizados, los guerrilleros despliegan entre los campesinos una campaña... instándolos a apoderarse de las haciendas... y les entregan parte del botín producto de los asaltos". La otra cara de la moneda es no menos reveladora: uno de los más grandes gamonales de Ayacucho --para no citar más que un ejemplo concreto-- ha regalado uno de sus terrenos (robado a una Comunidad, a claremos de paso), para que allí se levante el cuartel del batallón acantonado recientemente en dicha ciudad como parte del dispositivo antiguerrillero. ¿No muestra todo esto a quiénes sirven las guerrillas y a quiénes se hace que sirva el Ejército?

Ahora bien, el Ejército, al lado de los gamonales y de los imperialistas yanquis, enfrentado a las guerrillas y al campesinado, vale decir a su propio pueblo, no tiene otra perspectiva que la catástrofe y su disolución como institución. Así sucedió en Cuba con el Ejército bastiano.

Pero existe un camino totalmente distinto para la oficialidad joven, patriota y democrática: volcarse al lado del pueblo, pasarse a las guerrillas, seguir el ejemplo glorioso de militares dignos como el Coronel Caamaño y sus oficiales "constitucionalistas" en la República Dominicana, que fraternizaron con el pueblo, lo armaron y supieron pelear junto a él contra la oligarquía y los invasores norteamericanos.

UN DOCUMENTO VERGONZOSO

La lectura del folleto Las Guerrillas en el Perú y su Represión no puede menos que hacernos sentir vergüenza como peruanos. Y estamos seguros que idéntico bochorno tiene que experimentar cualquier militar inteligente y de honor. Escrito en un lenguaje de torpeza increíble, de rencor, ignorancia y oscurantismo. Lleno de errores y falsedades cómicos por lo grotesco. Plagado de lugares comunes (el "oso ruso" y el "dragón chino") dignos sólo de la peor prensa amarilla. ¿No podemos admitir que semejante engendro exprese la mentalidad de lo más honesto de nuestra juventud militar!

Pero, eso sí, no hay duda de que refleja bien el "pensamiento" del Comando Conjunto. Y lo único que cabe decir ante ello, es que tan vergonzoso documento es la mejor justificación de la insurgencia guerrillera. Porque los gorilas que han aprobado y suscrito tal mamotreto, son enemigos mortales de toda democracia y todo progreso. No es posible reforma ni desarrollo alguno mientras esa gente tenga poder. ¿Con ellos no puede haber otro diálogo que el de las metralletas!

El carácter antinacional, antipatriótico, antiperuano, de los generales que forman el Alto Mando de la Fuerza Armada, su espíritu de "cípayos", de jefes de tropa de ocupación, de mercenarios del Pentágono, queda en evidencia cuando, refiriéndose a la situación mundial actual, afirman: "Frente a esta situación no cabe postura intermedia, no se concibe una nación neutral, el neutralismo es una utopía en este ca-

so, es sólo una forma transitoria que presenta el comunismo para engañar a las democracias y tratar de eliminar la influencia de occidente. La supervivencia exige, pues, tomar su lugar en esta lucha y el de los pueblos de tradición democrática y cristiana está perfectamente señalado".

Que esto lo dijese el Ejército de los Estados Unidos sería comprensible, porque ello conviene geopolítica y militarmente a sus intereses de imperio. Pero que lo sostenga el Ejército del Perú resulta, sencillamente, repugnante. Porque lo que ese párrafo significa es, pura y simplemente, negar el destino independiente y soberano de nuestra patria. El Perú no tiene por qué pertenecer a bloque militar alguno. Mucho menos al de "Occidente", encabezado por Norteamérica, que nos explota y oprime.

El Perú será socialista porque el socialismo es la única vía posible para su desarrollo económico integral. No será socialista porque la Unión Soviética, China o Cuba lo quieran. Ni dejará de serlo porque los Estados Unidos no lo quieran. Nuestro socialismo --sin desechar las valiosas experiencias de otros pueblos-- será tan peruano como Machu Picchu. El Perú no tiene por qué tomar "su lugar" en ninguna lucha que no sea su propia lucha por la independencia del imperialismo y de la miseria, por la liberación del subdesarrollo y del atraso, precisamente contra la potencia colonialista que son los Estados Unidos. En esa lucha, que es la lucha de todos los buenos peruanos, ¿con quién está el Ejército? ¿Con el Perú o con los Estados Unidos?

El MIR está con el Perú y por el Perú. Por eso el MIR no recibe millones de dólares de Ayuda Militar yanqui. Y el MIR está seguro que, al final, lo mejor del Ejército Peruano se unirá a este histórico combate. Juntos, entonces, y con el pueblo... ¡VENCEREMOS!

¿ V A N G U A R D I A O R E T A G U A R D I A

R E V O L U C I O N A R I A ?

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) --las fuerzas que iniciaron y continúan la lucha armada en nuestra patria-- acaban de ser acusadas, por Vanguardia Revolucionaria, de sustentar una "concepción de la lucha revolucionaria por el poder, únicamente como una lucha guerrillera, sin trabajo político más amplio, sin aparato político urbano-rural, sin teorización de las circunstancias sociales y culturales". VR sentencia sumariamente: "El guerrillerismo como única tarea, el trabajo político como secundario, el trabajo ideológico como superfluo y estéril, la confianza en un pragmatismo revolucionario y una proclividad a apoyarse básicamente en la experiencia cubana de la lucha por el poder, caracteriza-

ban, en general, a ambos grupos".

CRITICA, SI... PERO CON FUNDAMENTO

Grande es el asombro al comprobar que semejante caricatura de las posiciones de los guerrilleros peruanos ha sido hecha alegremente, sin tomar en cuenta para nada los textos de Luis De la Puente, Guillermo Lobatón, Héctor Béjar y otros, ni los documentos oficiales del MIR y el ELN. El lector que recorra las 42 páginas del copioso artículo de Silvestre Condoruna, titulado "Las experiencias de la última etapa de las luchas revolucionarias en el Perú" (Vanguardia Revolucionaria, número 5), no hallará una sola cita textual del pensamiento escrito de los jefes de las guerrillas, a quienes el autor atribuye tesis tan absurdas. ¿Puede hacerse así una crítica política seria?

Peor todavía, no sólo se ignora los planteamientos explícitos de los líderes guerrilleros, que contradicen absolutamente la falsa imagen que de ellos presenta el artículo mencionado, sino que además se soslaya o se tergiversa sus acciones, se ignoran o deforman los hechos, especialmente los del primer año de lucha armada. Por ejemplo, SC pretende que nuestra organización tuvo una "primitiva posición de presentarse como el movimiento revolucionario peruano... proclamándose como el único canal organizado, idóneo para acaudillar al pueblo a la conquista del poder político, reclamando la adhesión de todos los demás grupos bajo su dirección". Asevera que el MIR "mantenía una definición imprecisa de la naturaleza de la revolución que se proponía llevar a cabo". Afirma que los miristas comenzamos las guerrillas "calcan-do mecánicamente la última revolución realizada, en este caso, la cubana". Imputa, entre otras cosas, al MIR "no haber participado de manera importante en el movimiento campesino en las zonas donde estableció bases de operaciones". Y llega hasta insinuar que los guerrilleros actuaron movidos por "la desesperación y la prisa por el poder".

En esta respuesta a VR, demostraremos con pruebas que todos los cargos que nos hace el artículo en cuestión, deforman las ideas y los actos del MIR, y de los guerrilleros peruanos en general. Lejos estamos de rechazar la crítica. Es más, la requerimos y la agradecemos. Condición única: que ella sea honesta y limpia, no basada en consideraciones personales, en intrigas y resentimientos; que ella sea científica, vale decir, sustentada en hechos y textos verificables, no erigida sobre el mero impresionismo subjetivista.

Nos hubiera gustado no poner en duda la sinceridad de intenciones y la honestidad intelectual de los compañeros de VR. Pero, además de considerar profundamente erradas sus conclusiones y su método, vemos en su "crítica" un refinado ataque negativista y destructor. Lo decimos sin disfrazar las palabras. Confiamos, eso sí, que la presente polémica, por dura que sea, no impedirá, en el futuro, la unidad de acción entre nosotros y los más honestos de ellos.

LA VERDADERA CONCEPCION GUERRILLERA DEL MIR

Hemos dicho al comienzo que SC caricaturiza nuestras posiciones. Y

vamos a probarlo. ¿No es acaso caricatural hacer aparecer al MIR sosteniendo una "concepción de la lucha revolucionaria por el poder, únicamente como lucha guerrillera, sin trabajo político más amplio"? He aquí lo que proclamó al respecto, hace un año, en los instantes mismos en que empezaba la lucha armada, el propio Comité Central del MIR:

"El inicio y desarrollo de esta lucha no es un hecho aislado, ni un proceso puramente militar, ni una lucha puramente campesina. No puede ser una lucha puramente militar sino fundamentalmente política. La organización militar, dirigida y orientada por el Partido, respalda, alienta y desenvuelve la lucha política en todos sus aspectos". (Manifiesto del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Illarec Ch'aska, junio de 1965).

¿Y no es llevar la caricatura a extremos inadmisibles asegurar que el MIR cree en la lucha guerrillera "sin aparato político urbano - rural"? Lea y compare el revolucionario serio y responsable:

"Las guerrillas... requieren, en principio, de una organización política a escala nacional --aunque no se haya llegado al partido de masas--, con una absoluta y total unidad ideológica, política, de objetivos y métodos, y una dirección unida, eficaz y respetada". (Ibid).

La verdadera concepción guerrillera del MIR se ubica en las antípodas del aventurerismo putschista que le atribuye SC:

"Para el Movimiento de Izquierda Revolucionaria la lucha por la liberación nacional y social es una lucha política que debe tener como base la guerrilla, es decir, la organización armada y selecta constituida por los mejores cuadros revolucionarios decididos a fraguar en acción la teoría.

"La guerrilla no constituye más que el comienzo de un proceso que desencadena las fuerzas materiales y morales revolucionarias de cada vez más amplios sectores populares. En el proceso, combina eficazmente los métodos de lucha abierta y secreta, y militarmente se enfrenta a las fuerzas represivas con la estrategia y táctica propias de la lucha guerrillera.

"La lucha armada realizada en un comienzo por grupos selectos, comprobados, decididos y disciplinados de luchadores revolucionarios, ha de irse desarrollando de lo pequeño a lo grande, de lo débil a lo fuerte.

"Esta lucha ha de vincularse a todas las otras formas de lucha popular: económica, política, de masas, que desemboca finalmente en una verdadera guerra del pueblo, que enfrenta maciza y organizadamente a los poderes dominantes y su maquinaria represiva". (Ibid)

Podríamos multiplicar las citas. Pero no es necesario. Basta lo que se ha leído para tener una visión clara de la auténtica línea guerrillera del MIR. No un putsch sino un proceso. No una acción de la vanguardia aislada, sino una lucha de masas, una guerra del pueblo.

LAS VERDADERAS EXPERIENCIAS DE LA ÚLTIMA ETAPA

No se limita el artículo que comentamos a caricaturizar los planteamientos del MIR, sino que además --como explicamos más arriba-- ignora o deforma, soslaya o tergiversa los hechos, falseando así las verdaderas experiencias de la última etapa.

¿Qué hay de cierto, por ejemplo, en la afirmación de SC, según la cual el MIR tuvo una "primitiva posición de presentarse como el movimiento revolucionario peruano... proclamándose como el único canal organizado, idóneo para acaudillar al pueblo a la conquista del poder político, reclamando la dirección de todos los demás grupos bajo su dirección"? Nada en absoluto. Veamos lo que dice nuestra organización en uno de sus documentos oficiales:

"El Movimiento de Izquierda Revolucionaria es una organización política que, dada su naturaleza de Movimiento, se ha considerado y se considera a sí mismo como un factor del proceso que marcha hacia la formación del Partido de la Revolución Peruana". (Estatutos, publicados en el folleto Nuestra Posición, Ediciones Voz Rebelde, Lima, 1964).

Por otro lado, Luis De la Puente precisó meridianamente:

"Consideramos que el Partido de la Revolución Peruana se irá constituyendo dentro del proceso insurreccional y que sus cuadros y dirigentes surgirán de la lucha misma. No usamos la etiqueta de Partido, sino que nos llamamos lo que somos, un Movimiento que pretende ser un factor de gestación del Partido de la Revolución Peruana". (Luis De la Puente, "La Revolución en el Perú: concepciones y perspectivas", Monthly Review, Selecciones en Castellano, número 26, julio de 1965).

Cuando SC afirma que el MIR "Mantenia una definición imprecisa de la naturaleza de la revolución que se proponía llevar a cabo" y hacia llamados a plegarse a la lucha "sin mayores precisiones acerca del programa de la revolución", incurre en otra falsedad no menos evidente, pero más grave aún, si cabe. Veamos por qué.

Luis De la Puente, al participar como Secretario General del MIR, llevando oficialmente la voz de nuestra organización, en el grandioso mitin de la Plaza San Martín de Lima, en febrero de 1964, apenas unas semanas antes de marcharse definitivamente a Illarec Ch'aska, puntualizó en forma inequívoca nuestra concepción de la naturaleza de la Revolución Peruana:

"No hay solución posible para los problemas del Perú mientras una vanguardia revolucionaria no conduzca al pueblo, con la ideología del proletariado, para hacer la revolución antifeudal y antiimperialista, y para sentar las bases y abrir el camino de la Revolución Socialista". (Los subrayados son nuestros). [Editado en el folleto Nuestra Posición, ya citado/

¿Se quiere más precisión todavía? Léase lo que sigue:

"El Movimiento de Izquierda Revolucionaria pone especial énfasis en identificar la razón misma de su existencia con el cumplimiento de aquellos objetivos que, realizados, pueden marcar de manera irreversible la total liberación de nuestro pueblo de toda forma de explotación y de opresión. Tales objetivos son: Expulsar al imperialismo; Liquidar el latifundio, base del poder de la oligarquía feudalburguesa; Romper las barreras que impiden el acceso de las clases explotadas al poder; Terminar con la explotación del hombre por el hombre, objetivo posible de ser alcanzado sólo dentro de una sociedad socialista; e Integrar nuestra lucha, en todos sus aspectos y etapas, en el proceso de la Revolución Latinoamericana y Mundial". (Estatutos del MIR, Cap. I, Naturaleza y Objetivos).

Queda, pues, perfectamente en claro que no existen "imprecisiones" en la concepción del MIR sobre la naturaleza de la Revolución Peruana y sus objetivos. Ellas son producto exclusivo de la imaginación de SC.

Dejemos, ahora, los textos, que son terminantes, para pasar al examen de los hechos mismos, no menos tajantes. Cabe discusión sobre éstos, pero jamás al margen de ellos. ¿En qué hechos se basa VR para presentar a las guerrillas del MIR "calcando mecánicamente la última revolución realizada, en este caso la cubana"? Repetir ese "cliché", ese lugar común, es precisamente dejar a un lado los hechos y sucumbir a la presión ideológica de la burguesía, que trata infructuosamente de hacer aparecer a los guerrilleros como títeres de Cuba.

¡Que hablen los hechos, tercos e irrefutables!

Primer hecho.- Es bien sabido --tanto por los que compartieron su exilio en México como por amplios círculos de izquierda-- que ya en 1954, Luis De la Puente tenía en mente la organización de una lucha armada revolucionaria, basada en el campesinado, bajo forma de "montoneras" o guerrillas, en la sierra del Norte. Con ese objetivo, justamente, reingresó por vía ilegal al Perú, en 1955, dentro de un plan conspirativo del ala más radical del APRA. Su apresamiento le impidió entonces poner en práctica esa idea. Todo esto sucedía cinco años antes del triunfo de Fidel. Por ello, sin negar la influencia del ejemplo cubano, el MIR reivindica la originalidad de su camino, que es peruano ante todo.

Segundo hecho.- A diferencia del desembarco del "Gramma", que constituyó a la vez el primer choque armado y el primer contacto de los guerrilleros fidelistas con el campesinado de la Sierra Maestra y con la zona misma, las acciones armadas de las guerrillas del MIR, en el Sur, Centro y Norte del país, fueron precedidas por una labor de propaganda armada secreta que duró más de un año y que dio como resultado la creación de sendas redes de organizaciones campesinas de apoyo a los guerrilleros.

Tercer hecho.- En forma distinta, también, a la experiencia cubana específica, las guerrillas del MIR no comenzaron en un solo punto del territorio nacional (el Pico Turquino, en el ejemplo castrista), sino

con varios focos de lucha, más o menos simultáneos, en lugares muy distantes unos de otros.

Cuarto hecho.- En vez de principiar, como fue el caso del "26 de Julio", con un programa de corte puramente democrático y constitucionalista, el MIR ha iniciado su lucha armada enarbolando el programa de la "Revolución nacional y popular, antioligárquica y antiimperialista, llamada a establecer el gobierno democrático que sienta las bases para la instauración del socialismo en nuestra patria". (Luis De la Puente, "La Revolución en el Perú...", Monthly Review).

Quinto hecho.- Por lo anterior, y también como consecuencia de la evolución del Continente durante la última década, los guerrilleros miristas se prepararon y están dispuestos para una guerra larga y que abarcará al conjunto de América Latina. Somos concientes de que "Difícilmente se ha de volver a dar, aislada, otra auténtica revolución como en Cuba". (Nuestra Posición).

¿Qué queda, entonces, del "calco mecánico" de la Revolución Cubana, de que nos acusa SC? Nada, salvo una afirmación superficial e infeliz, que no resiste el menor análisis ni soporta la más rápida confrontación con los hechos.

¡Ahora que, si por "calco mecánico" se entiende que Luis De la Puente y el MIR --a ejemplo de Fidel Castro-- supieron tomar las armas para hacer la Revolución, y no se limitaron a hablar de ella... no tenemos inconveniente en aceptar el epíteto!

LAS GUERRILLAS Y EL CAMPESINADO

Hemos visto que el artículo al que respondemos lanza contra el MIR el cargo de "no haber participado de manera importante en el movimiento campesino de las zonas donde estableció sus bases de operaciones". Estamos ante una contra-verdad flagrante. ¿Por qué, si no, muchas de las organizaciones campesinas locales se hallaban dirigidas por compañeros nuestros al empezar la lucha armada? Varios de los jefes guerrilleros mismos, por otra parte, eran líderes campesinos, como Máximo Velando, Secretario de Organización de la Federación de Comunidades del Centro. No podemos revelar otros nombres ni lugares, por razones de seguridad. Pero citaremos el testimonio de nuestro Secretario General y Comandante del heroico frente guerrillero "Pachacútec":

"Al establecerse los dirigentes y los principales cuadros del MIR en las zonas que llamamos de seguridad, era indispensable montar aparatos mínimos de abastecimiento, de información y de enlace con los campesinos de la zona, que impactados por la presencia de grupos armados en la montaña y por medio de un trabajo ideológico intenso, han ido descartando su escepticismo, su temor y el engaño que frenaba su ansia centenaria de lucha, constituyéndose en células, las mismas que paulatinamente han ido creciendo y multiplicándose, fortaleciéndose desde el punto de vista ideológico, y encarando bajo la dirección nuestra, nuevos aspectos del trabajo, como la propaganda clandestina, la organización de nuevas células y sindicatos campesinos o comunidades, y actuando dentro de las or

ganizaciones de masas con el método de trabajo abierto". (Luis De la Puente, Ibid).

Al mismo tiempo, sin embargo, que acusa a los guerrilleros miristas de no haber trabajado entre el campesinado, SC les imputa la ingenua ilusión de que "iniciadas las acciones... se produciría rápidamente una adhesión masiva del campesinado" a las guerrillas. Y de allí deduce que "el volumen y la efectividad de la colaboración campesina que quedó muy por debajo de las expectativas del MIR". ¿En qué se basa el articulista para hacer tan graves afirmaciones? Misterio. ¡Decididamente, SC es de las personas que creen que sus opiniones son hechos y sus palabras constituyen prueba!

Pero, ¿fueron de verdad tan ilusos los jefes guerrilleros? De ningún modo. Veamos con qué prudencia y realismo se pronunciaba, por el contrario, Luis De la Puente, sobre la eventual reacción del campesinado:

"Aunque es muy difícil prever el rumbo de los acontecimientos, es posible aventurar algunas ideas generales en cuanto a las perspectivas del proceso que se ha iniciado en el Perú con las acciones guerrilleras del MIR.

"Creemos que nuestro proceso insurreccional adquirirá formas características de una verdadera revolución agraria y que las acciones de las masas campesinas comenzarán con las invasiones de la tifundios usurpados a las comunidades y a los núcleos campesinos, bajo la dirección de las células y comités clandestinos del Partido Revolucionario, y con el amparo de grupos de guerrilleros. Los propios campesinos organizarán sus milicias de autodefensa y de acuerdo a su nivel ideológico y entusiasmo revolucionario, irán siendo incorporados a las guerrillas zonales o a las columnas del Ejército Rebelde". (Luis De la Puente, Ibid). ¡Nosotros subrayamos!

¡O sea, todo lo opuesto a la adhesión en masa e inmediata del campesinado a nuestras filas, ilusoria fantasía atribuida al MIR por el articulista de VR!

En la práctica, el apoyo del campesinado a las guerrillas ha superado todas las esperanzas del MIR. Desde aquellos que sobre sus espaldas acarrearon toneladas de materiales hacia las cumbres donde se ubicaron las primeras bases guerrilleras, pasando por los que ayudaron a organizar emboscadas como la de Yahuarina, sin olvidar a los que facilitaron el asalto y la toma de la hacienda Chapi, hasta el campesino anónimo que hoy alberga, alimenta y guía en el terreno a los combatientes, las masas del campo han venido dándonos un respaldo sin el cual nuestra lucha hubiera sido y sería imposible.

EL VERDADERO SIGNIFICADO DEL ARTICULO DE CONDORUNA

En política revolucionaria no ha de juzgarse a nadie por sus palabras ni sus intenciones, sino por sus actos y los resultados objetivos de éstos. Si aplicamos tal norma a SC, tenemos forzosamente que llegar

a la conclusión de que su artículo es un documento oportunista y contrarrevolucionario, independientemente de sus intenciones --buenas o malas-- y de las palabras con que las reviste.

¿No es acaso contrarrevolucionario un artículo que, como lo hemos probado, distorsiona hasta la caricatura el pensamiento y la acción de nuestro Movimiento, presentándolo falsamente como un grupo de aventureros, sin teoría ni organización, difamando así en el extranjero y en el país al MIR, que ha iniciado la lucha armada por la Revolución Peruana?

¿Y que otra cosa que el peor oportunismo evidencia el hecho de dedicar semejante texto a Guillermo Lobatón? Precisamente a Guillermo Lobatón que, como miembro del Comité Central del MIR y como el iniciador de la lucha armada, resulta tildado indirectamente por el mismo documento de "mimético, imitativo y mecánico", próclive al "pragmatismo revolucionario", con "cierto desden, o una cierta despreocupación, por lo menos, por la necesidad de una más coherente y sistemática elaboración ideológica" e incapaz de "una actividad política más amplia y más profunda que la pura acción guerrillera". Justamente a Guillermo Lobatón, auténtico ejemplo de intelectual revolucionario, verdadero teórico marxista, y por lo mismo consecuente hombre de acción, orgánicamente incompatible con la charlatanería política al estilo de Condoruna. ¡So capa de homenaje, hay aquí una tentativa de encubrir el contrabando oportunista con el nombre prestigioso de un gran revolucionario!

¿No es por ventura contrarrevolucionario un artículo donde se estampan, con todas sus letras, enormidades como las siguientes: "el MIR se orientó bajo la inspiración cubana hacia la preparación de la lucha armada" y "fue el grupo escogido para recibir la ayuda y la orientación necesaria para la preparación de las guerrillas", disponiendo "de un aparato de ayuda bastante considerable", además de que los guerrilleros peruanos "fueron a buscar preparación fuera del país"? ¡Tales afirmaciones irresponsables hacen coro a las mentiras del Comando Conjunto, de la prensa reaccionaria, de la Coalición APRA-UNO y del gobierno! ¿No son más bien propias de un "parte" de la PIP que de un documento político?

Por último, ¿qué otra cosa que oportunista puede ser el silenciar el hecho de que el principal líder y actual orientador de VR --al que no alcanza a ocultar del todo el seudónimo SC--, fue durante años dirigente del MIR y luego, a causa de graves cargos, resultó separado de nuestra organización? ¿Por qué se callan las razones que le llevaron a "renunciar públicamente" (en forma extemporánea) hace tres años? Esto último no es casual ni meramente anecdótico. El 15 de julio de 1963, en uno de los principales diarios de Lima, apareció el suelto siguiente:

"Renuncian al APRA Rebelde.

"Un núcleo de dirigentes y militantes de Lima y Callao del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (ex APRA Rebelde) ha resuelto renunciar por no existir 'vida orgánica ni tareas políticas nacionales importantes en el MIR'

"Ricardo Napurí y otros aducen que 'un grupo de personas han

capturado la dirección del Movimiento' y se niegan a convocar el Congreso Nacional, imprimiéndole al MIR métodos alejados de la 'realidad nacional y la praxis de las revoluciones socialistas con temporáneas'". (Expreso, Año III, núm. 633, pág. 2).

A la luz de este antecedente, se comprende con claridad que el artículo de SC no es más que la continuación de la renuncia de Ricardo Napurí. Las mismas acusaciones vagas y sin fundamento. El mismo lenguaje pedante y pretencioso. La misma chismografía elevada al rango de método de discusión. Los mismos insanables errores de juicio. ¡Cuán ridículo suena, a tres años de distancia, aquello de que no habían "tareas políticas nacionales importantes en el MIR"!

Los actos y sus resultados objetivos son lo único que cuenta, hemos dicho. Apartarse del MIR y que éste, luego, inicie la lucha armada revolucionaria en el país. Atacar al MIR (porque el artículo en cuestión --ya lo hemos dicho-- es un ataque negativista y destructor, en lugar de una crítica), cuando el Movimiento continúa luchando con las armas en la mano. Tales actos se califican por sí mismos. Sus resultados son obvios.

El oportunismo contrarrevolucionario se caracteriza por sembrar la confusión que paraliza la acción revolucionaria. He ahí el verdadero significado del artículo de SC. Felizmente el proceso ha avanzado demasiado ya como para que pueda ser contenido por nada.

¿ A LA VANGUARDIA O EN LA RETAGUARDIA ?

Para comprender dónde se sitúa realmente VR, si a la cabeza o en la cola del proceso de la Revolución Peruana, hay que tener presente su análisis de la situación nacional y las tareas que se fija ante ella. "Vamos entrando, a grandes trancos, al 1905 peruano". Así define VR, sintéticamente, la actual etapa. "Si la insurrección guerrillera del MIR o de alguna otra organización prosperase, VR, dentro de su línea de desarrollo, asumiría una postura militante efectiva". (El subrayado es nuestro). He ahí como plantea sus tareas.

La Revolución Rusa de 1905 fue una revolución que fracasó. La clave de su derrota estuvo en que la clase obrera urbana, de Moscú y Petrogrado esencialmente, peleó sola, porque el campesinado no se movilizó a tiempo. Históricamente se le considera como el "ensayo general" de la Revolución de 1917. ¿Dónde está, pues, la analogía con el Perú de 1966? La Revolución Peruana no ha fracasado --se halla simplemente en sus comienzos que, como siempre, tropiezan con rudos contrastes-- y su triunfo resulta ineluctable. Aquí, es el campesinado el que viene luchando solo hasta ahora y son los trabajadores de las ciudades los que tienen que movilizarse en su respaldo. No asistimos, finalmente, al ensayo, sino a las primeras representaciones del gran drama revolucionario.

Si fuese necesaria una comparación, ella debería hacerse con la Revolución Mexicana de 1910 o con la Revolución China, más bien. Porque, como aquellas, la nuestra será una gran guerra revolucionaria campesina.

ración nacional y social de nuestra patria. Comenzamos, hoy, con la de MAXIMO VELANDO, nuestro querido compañero MAMANI, uno de los jefes del glorioso Frente TUPAC AMARU, cobarde y vilmente asesinado por los mercenarios del imperialismo y la oligarquía, cuando malherido fuera tomado prisionero. En él rendimos homenaje a la memoria de un auténtico luchador popular, surgido de la entraña misma de nuestro pueblo, prócer y mártir de la Segunda Independencia del Perú, símbolo y paradigma de los nuevos combatientes, de los jóvenes peruanos que van sumándose a las guerrillas, de los hombres que formarán el futuro Ejército Revolucionario del Pueblo, que llevará al triunfo la Revolución Peruana, iniciada por Máximo Velando y los que con él ofrendaron su vida.

Máximo Velando Gálvez nació el 13 de abril de 1931, en Huanta, Departamento de Ayacucho. Pertenecía a la clase campesina por su origen social, pues sus padres tenían unas pocas parcelas de tierra, en Huanta y en la ceja de selva, que ellos mismos trabajaban. El quechua fue su lengua materna y lo habló siempre perfectamente. Pasó su niñez y los primeros años de su adolescencia en Huanta, Huancayo y Lima.

Hizo su primaria en Huanta, la secundaria en el Politécnico de Huancayo, y siguió estudios universitarios en La Plata, Argentina, primero de Ingeniería y luego de Ciencias Económicas.

En 1952 viajó a la Argentina, con el objeto de estudiar. Permaneció en ese país diez años. Allí llegó a desempeñar el cargo de Secretario General de la Juventud Comunista de La Plata. Conoció, también en esa nación hermana, a su esposa, Carmen, con la que se casó en octubre de 1964, y en la que tuvo un hijo, Claudio, nacido el 21 de octubre de 1965, cuando ya su padre estaba peleando en la Sierra y Selva centrales.

Al terminar sus estudios universitarios, en 1961, viajó a México y de allí a Cuba. Asimiló plenamente las experiencias de la histórica Revolución Socialista Cubana.

Habiéndose integrado al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, retornó al Perú, en 1964.

De nuevo en su patria, supo enraizarse de inmediato en el campesinado, siendo elegido Secretario de Organización de la Federación Regional de Comunidades del Centro.

En los primeros días de marzo de 1965, partió definitivamente al campo para hacerse cargo de su puesto en el Frente Guerrillero "Tupac Amaru". Fue el jefe de las fuerzas revolucionarias que aniquilaron, en Yahuarina, el 27 de junio de 1965, a la patrulla de veintinueve policías que mandaba el siniestro Mayor Horacio Patiño, masacrador de campesinos en Pomalca, Cerro de Pasco y La Convención. Esta acción de armas ha pasado ya a la Historia del Perú como la primera victoria popular en la Guerra Revolucionaria y como el ejemplo de lo que hay que hacer para liberar a nuestro pueblo de la opresión y las masacres.

El mentiroso y canallesco informe Las Guerrillas en el Perú y su Represión, editado por el Ministerio de Guerra, afirma que la guarnición militar de Puerto Bermúdez, después de apresarlo, "procedió a evacuarlo a Satipo, donde intenta suicidarse, causándose lesiones de las que no se recupera, pese a la atención médica dispensada. Fallece el 7 de diciembre de 1965, cuando se disponía su traslado aéreo hacia Huancaayo". La información de la que disponemos nos permite asegurar, por el contrario, que Máximo Velando, al ser herido y capturado en combate, fue fusilado sin proceso, por órdenes expresas del Comando Conjunto de la Fuerza Armada. Este crimen será debidamente castigado en su día. Ni uno solo de los culpables escapará a la merecida sanción.

Su esposa fue, como las otras compañeras de los jefes guerrilleros, víctima de la bárbara venganza de la oligarquía, los "gorilas" y el gobierno. Permaneció presa, junto con su hijito pequeño, en la Cárcel de Chorrillos, durante diez meses. Aún hoy se encuentra procesada, sin pruebas ni razón alguna.

De Máximo Velando dice el panfleto ya citado del Ministerio de Guerra, que fue "el más sanguinario de todos los componentes de las bandas armadas que actuaron en el país". Quienes lo conocimos, lo recordamos como un hombre sumamente sensible, cariñoso, gran aficionado a toda clase de manifestaciones artísticas, de una rectitud y lealtad invariables. Eso sí, un revolucionario decidido a todo, a matar y a morir, por la liberación del Perú y la felicidad de los peruanos. Y cayó, con secuencia con el lema de los guerrilleros miristas: ¡Luchar hasta vencer o morir!

GUERRILLEROS DE PIURA

BURLAN NUEVAMENTE CERCO MILITAR

¡ V I E T N A M E N E L P E R U !

Mientras que el Comando Conjunto y el Gobierno se llenan la boca diciendo que "las guerrillas han sido exterminadas", la verdad es que la lucha continúa. Aquí va una prueba. El 21 de junio último, en tanto que los diarios de la capital comentaban profusamente y al detalle el folleto publicado por el Ministerio de Guerra, el diario El Tiempo de Piura daba la información que transcribimos a continuación, donde se revela que hace menos de una quincena se realizó un tercer gran cerco militar sobre la zona de Ayabaca. Lo que no dice ese periódico es que ningún guerrillero fue muerto o apresado y que el Ejército procedió en forma terrorista criminal contra la población campesina. A pesar de todo, la verdad se filtra a través de las páginas de la propia prensa reaccionaria.

; COMO EN VIETNAM !

"Ayabaca, 20 de Junio.- Durante una semana, utilizando helicópteros, aviones, paracaidistas y comandos, en una acción que tuvo todas las características de la guerra que se libra en Vietnam, acaba de realizarse en esta zona, hasta la línea fronteriza con el Ecuador, una 'Operación Limpieza' en gran escala, superior a la realizada hace seis meses contra los guerrilleros.

"Verdadera conmoción causó en toda la zona el inusitado movimiento del personal militar especializado, debidamente apertrechado, que utilizando helicópteros para bajar por medio de escalas; aviones desde los que se arrojaban en paracaídas; y a pie, recorriendo diversidad de caminos, pudo llegar a zonas que se consideraban inaccesibles y de las que los guerrilleros se vanagloriaban de ser sus baluartes inexpugnables.

"HELICOPTEROS, AVIONES,
PARACAIDISTAS Y COMANDOS"

"Espectacular fue la 'Operación Limpieza' que acaba de realizarse en la provincia de Ayabaca y ha sido una demostración de la alta capacidad que han alcanzado los efectivos de la Fuerza Armada en la lucha antiguerrillas.

"El grupo de jefes del Ejército que vino especialmente de Lima, los que están prestando servicios en la Primera Región, así como oficiales, clases y tropa, se movilizaron coordinadamente y lograron una operación que se considera altamente satisfactoria.

"Empleando cuatro helicópteros, número no determinado de aviones, paracaidistas y los comandos, iniciaron la acción en Ayabaca, y la acción progresiva tuvo características especiales: el avance se hizo utilizando todos los estrechos caminos de la zona y los campamentos se armaron y desarmaron con bastante prontitud.

"REGISTRO CASA POR CASA"

"Se ametrallaron cuevas y campamentos que se hallaron. Los comandos bajaron por escalas de cuerda de los helicópteros y a los mismos subieron cuando llegaba la hora de efectuar la evacuación. El registro se hizo casa por casa y se interrogó a decenas de personas.

"El agente ruso Vitaly Kobich, enlace comunista nombrado en la Tricontinental de La Habana para comandar el Movimiento Insurreccional de América Latina habría sido uno de los objetivos de quienes tuvieron a su cargo la dirección de la 'Operación Limpieza'. Aparentemente el movimiento realizado, tuvo su origen en los informes en el sentido de que el indicado ruso había logrado ponerse en contacto con Gonzalo Fernández Gasco y Elio Portocarrero Ríos".

Hasta aquí la transcripción de "El Tiempo de Piura.

UNIDAD POPULAR
Y
LUCHA ARMADA!

AMNISTIA

GENERAL!

FORTALEZCAMOS

AL MIR!